

RESIDUOS DE APARATOS ELÉCTRICOS Y ELECTRÓNICOS – RAEE



Los aparatos eléctricos y electrónicos (RAEE) son productos que están presentes en prácticamente toda nuestra vida cotidiana y están conformados por una combinación de piezas o elementos que para funcionar necesitan corriente eléctrica o campos electromagnéticos y realizan un sin número de trabajos y funciones determinadas.

La fabricación y el consumo de aparatos y dispositivos eléctricos, electrónicos, informáticos y sus combinaciones, aumentan como consecuencia del actual modelo socioeconómico de crecimiento ilimitado y del consumismo, soportado en los vertiginosos avances científicos y tecnológicos de la sociedad.

COMO SE CLASIFICAN



Aparatos de intercambio de temperatura



Monitores, pantallas y aparatos con pantallas de superficie superior a 100 cm²



Lámparas



Grandes aparatos (con dimensión exterior superior a 50 cm)



Pequeños aparatos (sin ninguna dimensión exterior superior a 50 cm)



Equipos de informática y telecomunicaciones pequeños (sin ninguna dimensión exterior superior a los 50 cm)



Paneles fotovoltaicos grandes (con una dimensión exterior superior a 50 cm)

1. Aparatos de intercambio de temperatura.

Estos cuentan con distintos compuestos químicos como diversos fluorocarburos, hidrocarburos y amoníaco.

2. Monitores y pantallas superiores a 100 cm²

3.Lámparas

Grandes aparatos (mayores de 50 cm). Aquí se incluyen multitud de electrodomésticos, herramientas, juguetes, consolas, equipos de sonido, etc.

Pequeños aparatos (menores de 50 cm). Los cargadores de móviles y baterías externas son ejemplos de este tipo de aparatos.

Equipos de informática y telecomunicaciones (Pequeños residuos informáticos inferiores a los 50 Cm)

Paneles fotovoltaicos (Superiores a 50 Cm), con componentes distintos como el silicio y telurio de cadmio.



IMPACTO SOBRE LA SALUD Y EL AMBIENTE



Los RAEE pueden contener sustancias peligrosas, como el cadmio, mercurio, plomo, arsénico, fósforo, aceites peligrosos y gases que agotan la capa de ozono o que afectan al calentamiento global como los clorofluorocarbonos (CFC), hidroclorofluorocarbonos (HCFC), hidrofluorocarbonos (HFC), hidrocarburos (HC) o amoníaco (NH₃), que si bien son necesarias para garantizar su funcionalidad, pueden emitirse al medio ambiente o ser perjudiciales para la salud humana si, una vez que se convierten en residuos, los aparatos no se gestionen y se tratan adecuadamente.



COMO REDUCIR LA CHATARRA TECNOLÓGICA



REDUCIR :

Disminuir el consumo de aparatos eléctricos, sustituir por aparatos ecológicos y amigables con el medio ambiente.



REUTILIZAR:

Heredar a familiares y amigos los aparatos que todavía funcionan, o que se oferten en el mercado de segunda mano.

También existe la posibilidad de donar el producto a una ONG especializada.



RECICLAR:

Entregar el aparato usado RAEE a una empresa certificada para su tratamiento y disposición final.

